

SUSCRIPCIONES				
	AN.	TRIM.	SEM.	AN.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	12.50	4.16	9	17.50
PROVINCIA.....	8	2	12	23.50
EXTRANJERO.....	12	4	16	32
Portugal.....	8	2	16	32
Naciones con- venidas.....	15	5	20	55
No convenidas.....	20	7	28	80

VENTA				
España.....	25	numa.	0.75	pta.
EXTRANJERO.....	25		1.25	
Portugal.....	25		1.25	
Naciones con- venidas.....	25		1.50	
No convenidas.....	25		3	

NUMEROS SUETOS				
Del día.....	0.05	peseta.		
Atrasado.....	0.25			

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVIII—TERCERA ÉPOCA

Martes 12 de Julio de 1892

MADRID—NUM. 6.032

NUESTRO GRABADO

Es una de las ciudades más importantes del distrito militar de Orán, en la Argelia. Su historia no deja de ser accidentada. Después de ser atacada, tomada y abandonada sucesivamente por turcos, marroquíes y españoles, fué a caer en manos de los franceses, que tomaron posesión de ella en 1836. Al año siguiente y en virtud del tratado de la Tafna, fué cedida a Abdel-Kader, quien la conservó hasta 1842, fecha en que la ocuparon nueva y definitivamente los franceses. Grandes plantíos de olivares, higueras y nogueras, embellecen las inmediaciones de la ciudad, que, como población árabe, eleva sus minaretes y cúpulas en el centro de aquellos vergeles. No muy lejos de Tremecén, se levanta la pintoresca villa de Sidi-Bon-Medín, residencia paradisiaca, donde se retiraban a descansar y a gozar los antiguos reyes de Tremecén. La ciudad, se divide en varios cuarteles, ocupados unos por los moros y otros por los judíos. Destácanse, en Tremecén varios edificios notables: el Djama-Kebir ó gran mezquita, famosa por los tesoros artísticos que encierra; la Casaja ó Mechuar, el Palacio de Justicia, la subprefectura, y algún otro de menos importancia.

SEVILLA INTELCTUAL

SUS ESCRITORES Y ARTISTAS CONTEMPORÁNEOS

José M. Gutiérrez de Alba.

Es hoy por hoy este distinguido vate, uno de los poetas más inspirados y fecundos, a la vez que el decano de los escritores hispalenses. Nació en Alcalá de Guadaira el día 2 de Febrero de 1822, y fueron sus padres don Antonio Gutiérrez Tirado y doña María de la Salud de Alba. A los diez años de edad principió sus estudios, cursando el latín y el griego con los padres jesuitas, bajo cuya dirección estuvo hasta el 1835 en que volvió al lado de su padre, para dedicarse a cuidar de las labores de sus tierras; pero el señor Gutiérrez de Alba tenía otras inclinaciones; su destino en la sociedad era otro y al cultivo de la tierra prefirió el de su talento, abandonando la vida del campo a los cuatro años de haberla disfrutado, para ingresar en la Universidad de Sevilla, en donde estudió filosofía y obtuvo el grado de bachiller en leyes. Siendo discípulo de D. Francisco Rodríguez Zapata y de D. José Fernández Espino, asistió a las últimas conferencias que dió en Sevilla el eminente maestro don Alberto Lista, y puede decirse que a los tres debió sus aficiones literarias, las cuales empezó a manifestar, cuando estudiaba filosofía, con su primera novela *La Tapada*, en la que se ve la ingenuidad del adolescente, aunque ya revelaba las especiales dotes de su autor. Por aquella época escribió con el título de *El Alcázar de Soissons*, una obra dramática, que se representó en Sevilla y fué muy aplaudida, lo que sin duda animaría al joven escritor para seguir cultivando este género con la buena estrella que lo viene haciendo desde aquella fecha. No obstante, el primer trabajo de esta clase que dió a conocer su nombre y seguramente el que más lo ha divulgado, ha sido el original drama andaluz *Diego Corriente*; pues con dificultad se encuentra a un español que no lo haya visto representar una vez cuando menos. Habiéndose significado en la política desde muy niño, colaboró en el periódico de Sevilla *El Centinela de Andalucía*, que por ser muy avanzado en ideas, proporcionó a sus redactores graves disgustos; y en 1844 y 1845, publicó una colección de fábulas políticas, de las que se hicieron más tarde en Madrid dos ediciones, la última de las cuales fué recogida por orden del gobierno, mientras hacía una tercera en Caracas. En 1847 pasó de Sevilla a Madrid, con el objeto de terminar su carrera, pero en lugar de hacerlo así, abandonó el estudio de las leyes por el cultivo de las letras, y hasta el año 70 que residió casi de continuo en la corte, colaboró en importantes periódicos y escribió la mayoría de sus obras teatrales. También publicó en Madrid, en colaboración de nuestros más distinguidos escritores, *El Romancero Español Contemporáneo* con el fin de sustituir los malos romances de ciego, con bellas producciones que sirvieron de estímulo a la virtud. Inspirado por la lectura de Aristófanes y de Juvenal, escribió con el título de «1864 y 1865» la primera revista que se ha representado en nuestro teatro; su éxito fué asombroso en toda España, y a esto obedeció que se hayan cortado por el mismo patrón todas las obras de este género que se han escrito desde entonces, muchas de las cuales por no tener pías ni cabeza, han concluido por desacreditarlo. A pesar de residir en la corte, no dejaba de ejercer influencia en los grandes acontecimientos de Sevilla, y en 1856 fué senado, como reo político, por un Consejo de Guerra celebrado en esta ciudad, a seis años de presidio en Oeuta. Entonces emigró a París para librarse de la condena, favorecido por algunos amigos suyos, que lo eran al par del Gobierno, y no pu-

do regresar a España hasta que se dió la amnistía por el nacimiento del que luego fué rey con el nombre de Alfonso XII.

Las penalidades de la emigración no cambiaron, sin embargo, su manera de pensar ni abatieron su espíritu, y consecuentemente a sus ideas, tomó también parte en los movimientos revolucionarios de 1865 y 1868.

Terminada la revolución, desempeñó desde 1870 a 1874 una misión confidencial del Gobierno en la América del Sur, que preparó el camino para el tratado oficial que se celebró entre España y Colombia. En los cuatro años de permanencia que llevaba en aquellos países cuando vino la restauración, se había captado de tal modo las simpatías de sus naturales, que al ocurrir aquel suceso, no quiso volver a España y permaneció allí hasta el 83, dirigiendo un Instituto agrícola que él había fundado.

Durante su residencia en América, publicó entre otros trabajos una *Cartilla agrícola*, colaboró en diferentes periódicos, y creó uno redactado por él solo, con el título de *El Cachaco* (joven de buen humor), que tuvo mucho éxito y no poca influencia en el país.

Fruto de sus excursiones por aquel continente, es una obra inédita que constará de varios tomos y llevará a cerca de 1.000

Para que el lector pueda formarse una idea de lo que valen las poesías de este escritor, reproduciré algunos fragmentos. El canto VII con que termina el poema contiene las cuatro redondillas siguientes:

Como síntesis del ser.
Que todo progreso encierra,
Fué su destino en la tierra,
Trabajar y padecer.
Grande fué su adversidad,
Como grande su destino
Abrir un ancho camino
A la humana actividad.
En su obra de redentor
Fué, al cumplirlo necesario
Que pasara su calvario
Para subir al Tabor.

Y ese respeto profundo
Con que evocáis su memoria,
Es un rayo de su gloria
Que está iluminando el mundo.

Hasta aquí este ligerísimo bosquejo de la vida y obras de nuestro ilustre y querido colaborador, Sr. Gutiérrez de Alba, de quien podríamos decir mucho más, si por ser de casa, no se creyera nuestro juicio apasionado.

En la actualidad (pobre por el abuso de un editor, con quien está en pleito para que le de cuenta de los productos de sus obras desde 1870 hasta el día), se ocupa en

oloroso incienso, ni brillaban al resplandor de cien luces los galones y bordados de los ricos ornamentos. El órgano, como asociado al común dolor, tal vez guardaba los himnos bulliciosos de sus metálicas lenguas para festejar el ¡hossana! anunciado con el repiqueteo argentino de las campanillas y los acordes armónicos de la orquesta.

Solo el piporro dejaba oír sus notas nasales mezcladas con el sin número de voces de grave timbre que entonaban los salmos penitenciales.

Yo sentía el frío de la soledad, rodeado de aquella comparsa de estatuas dolientes y enlutadas como el paño de los catafalcos y las vestiduras de los ofitantes. Jaime, entre pensativo é impresionado miraba con ojos de avaricia a una enlutada, al parecer joven y bella, como queriendo descubrir por entre los misterios del velo y descubrir un rostro por el dolor sublimado. Pero en vano; apenas la vista alcanzaba a ver brillar, tras la gasa tupida, dos lágrimas de puro cristal; suspiros de dolor cuajados sobre su rostro de azucena.

—Aquella es Dalmira—decíame Jaime al oído. Pena su dolor ante el cadáver de una madre. En verdad que nadie comprende la orfandad hasta que siente su amargura.

que hablaba de la vida como quien se ocupa de una cosa insensible y onerosa. Yo quería calmar a mi amigo, esforzándome en persuadirle que no dura un siglo la tristeza ni la alegría, y hay que hacerse fuerte para sufrir las alternativas de la vida.

Enredados en nuestra plática no habíamos observado la blanca silueta del cementerio, cuando los coches fueron deteniendo su paso uno a uno, y el nuestro, que era el último, arrancaba a colocarse a una distancia desde donde pudiéramos observar lo que pasaba.

El féretro fué descendido del coche funerario, y colocado en un departamento; los sacerdotes del duelo cantaron el último responso, y todos ocuparon de nuevo sus vehículos para alejarse de aquel sitio a doble velocidad de la que habían traído.

Cuando nadie quedó allí más que la muerte y los sepultureros, descendimos nosotros de los asientos y Jaime se apresuró a penetrar en el departamento, con el deseo de ver por última vez a la que diera el ser a su Dalmira, por más que a él no le hubiera dado sino disgustos, Jaime miraba con respeto aquel rostro amarillento. En aquel instante, y quizá por vez primera le era simpático en medio de su repulsión.

Yo tomé el brazo de mi amigo y nos internamos en las calles de nichos.

Nunca como aquel día he visto el cementerio tan téticamente poético. El sol no había despertado y llevaba traza de no hacerlo en todo el día. Aquella mañana de Diciembre con el cielo pardo envuelto en grises de niebla, era, sin duda, el mejor marco para tal cuadro. Ni una ráfaga de viento turbaba la tranquilidad del sueño eterno. Los cipreses místicos y abatidos y las hierbillas secas de las tapias como los tejadillos de los nichos y los planos de los mausoleos, todo estaba recubierto de una capa de escarcha, que quizá pretendía helar el frío de la muerte.

El espíritu más fuerte y descreído hubiera sentido en aquel momento un punto siquiera de melancolía. Si a lo menos el sol hubiera brillado en el cielo. ¡Oh, el sol es el tono blanco y alegre de la vida! ¡pero la escarcha?... la escarcha, es el tono blanco y frío de la tumba.

De repente, al penetrar en aquel recinto hubiera de lo sobre la negra verja:

Lasciate ogni vanità

IV

Habíamos recorrido casi todo el recinto, leyendo inscripciones y examinando coronas y recuerdos, cuando llegamos al nicho donde colocaban a nuestra acompañada. Al alinear el último ladrillo desapareció de nuestra vista el negro paño del ataúd.

El átomo viviente estaba separado del mundo sin dejar otra huella que un corto número de corazones enlutados.

La negra lápida cerró aquella entrada sin quicios no resquicios, y los albañiles se alejaron.

Nosotros imitamos su ejemplo, no sin que antes Jaime envolviera su adiós de despedida en una breve oración, y por una curiosidad propia de su carácter sacara la cantera, apuntando en una de sus hojas.

Nave central.

Calle primera.

Nicho número 2.001.

El coche tomó la vuelta al galope, sin que en el breve tiempo del trayecto, le ocurriera a Jaime dirigirse la palabra. Volvía del cementerio más sombrío y apenado, como queriendo desprenderse de una idea que le martirizaba.

Entramos en la ciudad que se movía y agitaba a pesar del frío y la niebla, y antes de bajar de la berlina, una pobre vendedora se acercó a nosotros diciéndonos con acento de convicción.

—Señoritos, compren un billete de la lotería que llevo la suerte.

Yo me disponía a doblar el paso despreciando la suerte, pero Jaime se había quedado inmóvil mirando los décimos.

—¡Llévase el número 2.001!—preguntó al fin a la vendedora.

—Voy a ver señorito; el dos mil uno, el dos mil uno—dijo repasándolos—precisamente lo llevo.

—Pues, dame los décimos que tengas.

—Nueve me quedan, señorito.

Jaime pagó los décimos a la mujer, recogidos con una sonrisa de gratitud, y me los mostró con satisfacción.

—Fíjate en la rara coincidencia—me dijo—vienen a ofrecernos décimos y encuentro el mismo número del nicho. ¿Quién me dice que esto no es una oferta de la fortuna?

—Yo te lo digo—le contesté—es una de las mil casualidades diarias, y no debes hacerte ilusión alguna.

Pocos días después pude convencerme de que no he nacido para profeta.

Llegó el día de Navidad, tan soñado por los jugadores y por los chiquillos golosos; Jaime miró sin cierta emoción, la lista oficial, y un segundo después, el papel se desprendió de sus manos, cayendo el desplomado de alegría.

El primer premio había correspondido al número 2.001.

Con esta solución, ya han adivinado mis lectores que Jaime se hizo altamente simpático a la familia de Dalmira, que esta siguió queriéndolo tanto, como antes por lo menos, y que se casaron felizmente, por lo pronto. Y como última advertencia para los incrédulos, diré, que historia y no cuento, es lo que acabo de relatarlos.

CASTRO LER.



Tremecén.

dibujos, hechos casi todos por el autor. De esta obra se han publicado algunos fragmentos en *El Globo*, en *La Ilustración Española y Americana*, en *La Venetian* y en otros periódicos extranjeros, entre ellos en *L'Esplorazione Commerciale* de Milán.

Sus largos viajes de estudio y la contemplación de la Naturaleza en sus más imponentes manifestaciones, lo estimulaban a cultivar la poesía científica, no comprendida ni sentida por los que la combaten, y de la cual ha ofrecido una gallarda muestra en su Trilogía.

Es tanta la fecundidad de D. José M. Gutiérrez de Alba en todos los géneros literarios, que llenaríamos toda una plana del periódico si fuéramos a enumerar los trabajos que tanto en verso como en prosa ha publicado este escritor.

Por tal motivo nos limitaremos a citar solamente algunos más de los ya consignados.

Entre sus obras dramáticas figuran *Empeños de honra y amor*, *Mundo, demonio y carne*, *La elección de un diputado*, *El que siembra vientos*, *La estrella de Belén*, *La infancia de Roma*, *Ladrones y Regicidas*, *Pecar sin malicia*, *La maza del cura*, *Libertad de Cultos*, *Hombre tiple y mujer tenor*, *El teatro político social*, colección de varios dramas que fueron publicados con este título y con el retrato del autor en fotografía, etc.

Entre los poemas y trabajos en versos, no dramáticos, se encuentran dos tomos de *Poemas y Leyendas*, que forman el 129 y el 130 de la Biblioteca Universal; la Trilogía titulada *Alpha y Omega*, un tomo de fábulas políticas, cuatro tomos de *Poemas varios* y *El amor y los ratones*, poema vulgar.

Entre las novelas citaremos: *La tapada*, *La política de Aldea*, y *Viaje de San Pedro a la Tierra*, novela fantástica que contiene una sátira política social.

Sus mejores obras en cada uno de los géneros mencionados son de las dramáticas *Vanidad y Pobreza* y *El que siembra vientos*; de los poemas *El Curul nuevo*, y de las novelas *La Política de Aldea*.

escribir su *Confesión General*, especie de auto-biografía, que será uno de los últimos trabajos que dejará como recuerdo a sus parientes, amigos y admiradores.

MATHÉSILO.

EL NÚMERO 2001

Hacia media hora que las campanas, en monótonos y tardos sonidos lanzaban al aire sus toques entre murmullo de oración ó eco de quejido.

Los suspiros del bronce retumbaban ligeramente sobre las columnas elevadas del templo acentuando la tristeza de los salmos funerarios; alrededor de un catafalco de negros paños, muchos cipreses encendidos, y muchos rostros abortos y melancólicos con esa triste melancolía que contagia nuestro impresionable espíritu a la vista de un ataúd, y en el fondo del coro un enjambre de sombras oscuras, recitando el adios de ultratumba, como fuga de voces que se pierden en el silencio de un nicho vacío.

A mi entrada en el templo acompañada de Jaime, mi inseparable amigo, no pude sustraerme a la impresión heladora de un cuadro de tan rígidas figuras que tenía por fondo los oscuros lienzos de granito.

Según adelantaba por el pavimento, la humedad del ambiente y la luz velada de una mañana cenicienta, que apenas podía filtrarse por los pintados vidrios de las empinadas ojivas, me predisponían a sentir la callada grandeza del sitio y del acto.

¡Qué escena tan muda la de aquellos funerales! Parecía presidida por la noche, alumbrada por sus estrellas y salmodiada por sus quejumbrosos cantores. Del templo habían huido esos tonos de fiesta y alegría que le dan las grandes solemnidades. No entraba el sol por las amplias cristaleras a quebrar sus rayos jugueteos entre metales y pederria, transparentando los globos ensortijados del

Las voces iban apagándose hasta finar en un *Requiescat*, sombrío y profundo, como extinguido en el fondo de la tumba; los sacerdotes se retiraron y desfiló la concurrencia encaminándose todos al camposanto.

Dalmira abogó un grito de angustia, al ver partir para siempre los despojos del ser querido, y sostenida por sus acompañantes salió del templo para dar suelta en la soledad de su habitación al llanto que de su alma se desbordaba.

Entonces abandonamos mi amigo y yo la apartada capilla que nos sirviera de punto de expectación, y no pudiendo resistir a los ruegos insistentes de mi amigo, nos dirigimos juntos al cementerio...

Jaime amaba con delirio a Dalmira, teniendo la grata satisfacción de ser correspondido con creces por la hermosa niña. Una pequeña desigualdad social era a los ojos de su familia el óbice a tales relaciones, agrandado por una tardeada invencible de los padres de Dalmira.

Los dos enamorados sufrían más y más cada día ante la duda del porvenir que había de serles desastroso de no conseguir sus aspiraciones que se cifraban en la unión eterna de sus almas.

Jaime sentía en la suya todo el ardor de una juventud que tenía por único anhelo de la vida hacer suya aquella mujer bendita. Todos sus esfuerzos no eran capaces a batir el escollo de una voluntad. A la lógica de su corazón faltábale la premisa del asentimiento, y la nobleza de sus raciocinios concluía con el duro sofisma de la negativa.

Si él pudiera contar con una fortuna que igualara a la de su amada. ¡Oh, valía la pena de la ruina mental! Pero ¡qué insultarte, si nos dominas, ni cómo despreciarte, cuando tenemos que ir, humildemente en tu busca? Tú eres emblema de la tiranía y la prosa, pero lo prosa y la tiranía son la vida.

La tristeza es muy filosófica, y la de Jaime estaba aquella mañana tan pesimista

EL TRIUNFO DE INGLATERRA

El ministro de Inglaterra en Marruecos, sir Charles Euan Smith, se ha salido con la suya, consiguiendo el sultán cuanto se proponía. Lo sospechamos desde el momento en que nos anunció el telegrama que el citado representante se detenía en Fez por tiempo indefinido.

Los despachos de Londres que ayer publicó nuestro colega *El Imparcial*, y que parecen confirmados por otros conductos, no dejan lugar a dudas sobre la victoria que ha obtenido el tenaz ministro del gobierno británico.

Ha hecho ondear el pabellón de su patria contra la voluntad de las autoridades y de las turbas marroquíes; han sido apaleados los que se opusieron a sus pretensiones, y ha firmado, por último, un tratado de comercio donde seguramente quedarán satisfechos los fines que perseguía Inglaterra.

Mientras no conozcamos las cláusulas del tratado, claro es que no podemos apreciarlas ni discutir las. Suponemos que ninguna de ellas rectificará las que se estipularon en el convenio internacional de Madrid de 1880. Si las rectificase en su letra o en su espíritu, la conducta del gobierno español no podría ser más desembrazada. Desde luego, y sin perder momento, debería dirigirse a las potencias signatarias de aquel convenio señalando los puntos en que hubiere sido violado.

Con el acuerdo de todas sucedería una de estas dos cosas: ó que Inglaterra diese explicaciones sobre el alcance de su política en Marruecos, ó que el régimen para ella establecido se ampliase a las naciones que en aquel país tienen intereses tan sagrados como los suyos.

Dueña es la Gran Bretaña de solicitar de Marruecos, ó de cualquier otro pueblo, los beneficios que quiera, pero a condición de no vulnerar ningún tratado. Y mucho nos tememos que en este caso, sir Euan Smith se haya dado maña para colocar a su patria en situación privilegiada, y que con el pretexto de concesiones comerciales llegue al día en que se considere con derecho para justificar posibles intervenciones políticas.

Lo que Inglaterra obtenga del sultán lo debe obtener España. Si el representante británico está facultado para izar su pabellón en Fez y en la ciudad de Marruecos, y para crear consulados en las poblaciones del interior, y para usar de ciertas franquicias, las mismas facultades debe gozar el representante de nuestra patria.

Las cuestiones promovidas por Inglaterra en la India, en Birmania, en Zanzibar, en Egipto y en casi todas partes, han nacido de reclamaciones hechas por sus comerciantes.

Ningún hombre de Estado inglés confesará que el cometido de sir Charles Euan Smith tiene carácter político. Ese carácter lo dan después las circunstancias y los acontecimientos.

Contra tal contingencia hemos de vivir aprehivos, reclamando con tiempo ventajas iguales a las que Marruecos conceda a Inglaterra ó a las demás naciones, ya en el orden comercial, ya en cualquier otro.

Hay que evitar a todo trance que, llegado el día del conflicto, un gobierno de derechos de ninguna clase de España.

puera ostentar un otorgue una potencia superior a las demás. De lo contrario, lo que el sultán privilegio, en el cual ha de otorgarlo, aspiraciones con todas las apariencias de legitimidad.

Hemos convenido en que debe respetarse el *status quo*. Pero si alguien lo violase y fueran precisas extrañas intervenciones, España está en el caso de reclamar desde ahora su voz, su voto y su puesto.

LOS BARRIOS DE LA PRENSA

EN ALMERIA

(Adjudicación de casas.)

21.—Juan Rubi Rodríguez, de 62 años. El día de la inundación fué arrastrado por las aguas, en unión de doña Jesusa Vivas y del Lorguino, sufriendo graves lesiones, por lo que fué trasladado al Hospital, quedando desde entonces enfermo.

22.—Rosa Hernández Gázquez, viuda, con una hija de 5 años; mantiene a su madre de 55 años y ciega.

Vivia en la carrera de Monserrat el día de la inundación, anegándose la casa y sufriendo grandes perjuicios, según acredita con las certificaciones del alcalde de la capital, del cura párroco y del alcalde de barrio.

23.—José Enrique Picón, casado, jornalero, habitante en el barrio de San José el día de la inundación, en unión de su esposa y hermanas, que mantiene.

Las aguas inundaron su casa hasta la altura de dos metros, salvándose la familia con grave riesgo.

Acreditó al expuesto las certificaciones del alcalde de la capital, del cura párroco y del alcalde de barrio.

24.—Antonia López González, viuda, con una hija menor, habitaba en el barrio de San José, en la calle de la Tahulla, el día de la inundación, inundándose su casa, y perdiendo muebles, ropas y cuanto poseía, según acreditan las certificaciones que acompaña del señor alcalde de la capital y del cura párroco.

25.—Juan Mariana Carretero, de 65 años de edad, casado, con numerosa familia, industrial. Vivia en el barrio de San José el día de la inundación, siendo uno de los que mayores pérdidas sufrieron, según acredita con las certificaciones que acompaña.

26.—Dolores Díaz García, viuda, pobre, la cual sufrió grandes perjuicios en la inundación, en ropas y muebles, según certifican el alcalde de la capital, el cura párroco y el alcalde de barrio.

27.—Pedro de Cruz Soria, de 73 años, casado, con tres hijos, de oficio jornalero. Habitaba en la plaza de la Amistad el día de la inundación, sufriendo perjuicios de importancia, testificando de ello el señor cura párroco y varios vecinos.

28.—Luisa Sánchez García, viuda, perjudicada por la inundación, a consecuencia de las pérdidas sufridas, por haber arrastrado las aguas todos sus muebles, ropas y parte de los productos que tenía para su industria, según certifican el alcalde de la capital y el alcalde de barrio.

29.—Antonio Colmenero Romero, casado, con cuatro hijos, de oficio jornalero.

Desde la inundación, en la que sufrió graves lesiones, se encuentra enfermo e impedido para el trabajo corporal, según acreditan las certificaciones del médico del distrito, el alcalde de la capital, el cura párroco y el alcalde de barrio.

30.—María Soriano Gutiérrez, viuda, con una hija de 13 años. Habitaba el día de la inundación en el Barrio Alto, siendo arrastrada por las aguas, lesionada e inutilizada, perdiendo lo poco que poseía.

Le salvó la vida con grave riesgo el alcalde de barrio, conduciéndola al Hospital, según acredita con las certificaciones oficiales, y los testimonios del alcalde de la capital, del cura párroco y del alcalde de barrio.

31.—Francisca García Cruz, viuda, con tres hijos de 17, 15 y 10 años, impedidos los dos primeros y la interesada también, desde la inundación, cuyo día tuvieron que recogerla los vecinos.

Tenía la interesada una tiendecita de comestibles muy humilde. El agua penetró en el establecimiento hasta más de metro y medio de altura, arrastrando con todo lo que en él existía.

Esta familia fué salvada por los vecinos Jerónimo Ruano y Juan Leal, según lo atestiguan en unión del cura párroco, del alcalde de la capital y del alcalde de barrio.

32.—Dolores Murcia Garrido, de 52 años de edad, viuda, con un hijo de 19 años y una hija casada. Perdió en la inundación a su esposo, Andrés Rodríguez y a su madre Rosa Garrido, que vivía en compañía de su hija Esperanza.

La inundación destruyó su casa, arrastrando cuanto poseía.

Certifican el juez municipal, el cura párroco, el alcalde de la capital y el alcalde de barrio.

33.—Esperanza Rodríguez Murcia, de 26 años, casada; perdió en la inundación a su abuela materna y a su padre. La primera vivía en su compañía, sufrió también pérdidas considerables en muebles y ropas.

Acompaña certificación del juez, el alcalde de la capital y el alcalde de barrio.

34.—María Manuela Flores Bordaías, viuda, con tres hijos. Perdió en la inundación a su marido José García Miralles, según acredita la certificación del juzgado.

La interesada está ciega y a más de las pérdidas de su esposo sufrió grandes perjuicios en muebles y ropas, destruyendo la casa en que habitaba.

35.—Miguel Romero Álvarez, de 30 años de edad, viudo, jornalero. La inundación arruinó la casa en que habitaba, perdiendo su mujer de 24 años y su hijo de 14 meses.

Mantiene en la actualidad a su madre anciana de 80 años y a su hermana de 18, con los cuales ha tenido que reunirse.

Certifican de lo expuesto el juzgado, el alcalde de la capital, el cura párroco y el alcalde de barrio.

36.—Antonio García Garbín, de 37 años, casado, con dos hijos, jornalero. La casa en que habitaba fué destruida el día de la inundación, perdiendo sus dos hijos y hallándose en grave peligro su esposa, salvada con riesgo de su vida.

Testimonian lo expuesto el juzgado, el cura párroco, el alcalde de la capital y el alcalde de barrio.

37.—Francisco Enrique Martínez, de 28 años, casado, jornalero, con un hijo de tres años.

Perdió en la inundación otro hijo de cuatro meses, corriendo grave peligro su esposa, que fué arrastrada por la corriente a gran distancia de la casa en que habitaba, destruida por las corrientes.

Certifican el juzgado, el alcalde de la capital, el cura párroco y el alcalde de barrio.

38.—Manuel Carbajosa López, de 39 años, casado, oficio herrero, con tres hijos pequeños.

Estuvo a punto de perecer en la inundación con su familia; tuvo un ataque efecto del susto que le produjo la catástrofe, perdiendo casi por completo la vista, no pudiendo desde entonces dedicarse al trabajo.

Certifican el médico, el alcalde de la capital, el de barrio y el cura párroco.

39.—Mannela Baquero Murcia, de 55 años, viuda, pobre, con su madre ya anciana y con una hija.

Vivia en las Almadrillas, inundándose su casa, y llevándose las aguas cuanto en ella había, falleciendo su esposo a consecuencia de la enfermedad que adquirió.

Testimonian el cura párroco, el alcalde de la capital y el de barrio.

40.—Maximina Matarín León, viuda, con cinco hijos menores.

Vivia cuando la inundación en la calle de la Tahulla, núm. 15, quedando su casa totalmente destruida y corriendo grave peligro su vida.

Certifican el alcalde de la capital, el de barrio y el cura párroco.

41.—Josefa Ortega Vicente, casada con Francisco Castillo Pardo, enfermo desde la inundación, tienen seis hijos y sufrió grandes perjuicios en muebles, ropas y animales, según acreditan con las certificaciones del alcalde de la capital y el de barrio.

42.—Juan López Castillo, casado, con cuatro hijos. Tuvo pérdidas de consideración el día 11 de Septiembre, a consecuencia de haber arrastrado las aguas los escasos útiles y muebles que poseía. Es jornalero.

43.—Francisco Orta Pascual, de 30 años de edad, casado, con dos hijos de 3 y 5 años.

Vivia en la placeta de Morales el día de la inundación, en la que pereció su hijo de 5 meses, debiendo la salvación el interesado, su esposa e hijos restantes al auxilio de los vecinos.

Certifican el juzgado, el cura párroco, el alcalde de la capital y el alcalde de barrio.

ECOS POLÍTICOS

A creer las cosas estupendas que suenan decir los conservadores, las instituciones monárquicas en España tienen la firmeza de un castillo de naipes.

Allá va un ejemplo que nos ofrece *El Estándarte*:

«Felicitamos al Sr. P. y Margall por la influencia que ejerce sobre el partido liberal que se precia de

monárquico y que no vacila en servir los intereses de los que acogen el obstruccionismo como medio de defender los prestigios de las instituciones.»

«¿Lo ven ustedes? Aquí en cuanto deje de votarse un empréstito, que no hace falta, van a proclamar la República.»

Con qué facilidad traen a cuento los conservadores los peligros para las instituciones. ¿Es toda esa la fuerza que los ministros saben darlas?

Copiamos de *El Día*:

«La pregunta sobre la solución de la cuestión personal entre los Sres. Bosch y Figueras la formulará el Sr. Ruiz del Arbol en la sesión de mañana, y después interviendrá el Sr. Nocedal. El Sr. Ruiz del Arbol piensa establecer un paralelo entre el muncionamiento del Sr. Beránger.»

Pues comparado con el general Beránger va a salir mal parado el señor alcalde de Madrid.

Aunque en estas circunstancias no representa otro papel que el de cabeza de turco, para que el diputado de la mayoría haga pública manifestación de su disidencia.

Del boletín de Bolsa de un apreciable diario de la noche:

«Paris cotizó nuestro exterior a 82'31 a primera hora, y después de subir a 82'81, cerró a 82'62. La noticia de que las Cortes permanecerán aún abiertas y la posibilidad de que se aprueben los proyectos de empréstito y tarifa de ferrocarriles, han producido un movimiento de reacción que creemos continué.»

En efecto; en el Bolsín prosiguió el alza. Apesar de no haber entrado el Congreso en la orden del día.

Que no era sintoma favorable de la aprobación de los proyectos.

Dice con todo dolor de su corazón ministerial un periódico de la ciudad:

«También hoy se ha cumplido en el Congreso el programa obstruccionista que anunciaron los periódicos. «No se entrará en el orden del día», dijeron, y a las siete no se había entrado aún.»

«Eso es. Hasta ese punto llega la fuerza y la habilidad de la mayoría. Verdad es que el Sr. Cánovas no va a visitarla al Congreso. Y la pobre está enferma de mal de ausencia.»

La *Correspondencia* refleja anoche un aspecto nuevo de la ya famosa cuestión de los proyectos que desea convertir en leyes el gobierno:

«El partido liberal, dice, según la opinión de los aliados los personajes, tiene en el asunto de las tarifas un criterio que se consigna en una ley de Julio de 1883, suprimiendo el 10 por 100 de recargo en los billetes, que venían gozando las empresas de ferrocarriles. El actual proyecto viene a deshacer aquella obra aplaudida por la opinión y, por consiguiente, no puede ser ni apoyado, ni siquiera consentido, sin protesta por el partido liberal.»

Pues si eso es así y el criterio prevalece, puede el gobierno aguardar sentado. Porque durarán las sesiones, no hasta fin de Julio, sino hasta fin del año.

Es decir, lo que le queda de vida al gobierno.

Habiéndose ausentado más de cien diputados de la mayoría, aún tiene fe *La Epoca* en sus amigos, y dice entusiasta:

«Mayoría y minoría han acudido puntualmente al Congreso. Aquella para demostrar, aunque no era preciso, la vigorosa disciplina en que vive y el deseo que tiene de contribuir con su palabra y su voto a la discusión de los proyectos pendientes. Las otras para patear, que cuando se trata de hacer daño al país, no siente fatiga, ni calor, ni desmayo.»

Esto último es gran verdad. Las minorías, en vista de que se trata de hacer daño al país, no sienten fatiga, calor ni desmayos.

Porque votando el empréstito famoso se haría daño al país.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 11 de Julio de 1892.

Abrese a las tres; preside el Sr. Martínez Campos.

El Sr. Pacheco pide el expediente relativo a la suspensión del alcalde de Villanueva del Río.

Los señores barón de Covadonga y conde de Rascón preguntan al ministro de la Guerra la causa de haber sido despedidos de la fábrica nacional de armas de Trubia muchos obreros, y acerca de si se piensa dar al ejército fusiles sistema Mauser ó de otra clase.

El ministro de la Guerra contesta que se han despedido obreros por no hacer falta sus servicios, y respecto del arma, contestando que el sistema adoptado es el de Mauser reformado, asegurando que el gobierno adoptará las medidas convenientes para que la fabricación se haga en España.

El Sr. Torre Villanueva pide una nota de todas las importaciones de Francia durante el mes de Junio último.

El ministro de Hacienda contestando a una pregunta formulada en sesiones anteriores por el señor marqués de Perijá, dice que es legal el impuesto de 1 por 100 sobre todos los pagos que realice el Estado.

Se da lectura al dictamen de la comisión de actas, proponiendo para el cargo de senador por Madrid a D. Federico Luque.

Orden día.—Se aprueban sin debate los proyectos de ley modificando la partida 114 del arancel de Aduanas, convirtiendo en definitiva la concesión provisional del ferrocarril de Aguilas é incluyendo en el plan general la carretera de Pont de Armentera.

Después de consignar sus opiniones contrarias al dictamen de los Sres. Botella y Villarroya, y de contestarles el Sr. Calleja, se aprueba el que niega la exención del pago de derechos por la concesión del título de conde de Sagunto al Sr. Roman.

El Senado pasa a reunirse en secciones, y después de conocido su resultado se lee el dictamen relativo al ferrocarril de Santiago de Cambre, cuya discusión se declara urgente, y se levanta la sesión a las cinco.

Abierta la sesión a las tres y cuarto, por el Sr. Pidal, el Sr. Arias Miranda pregunta al ministro de la Gobernación si está dispuesto a reformar el decreto sobre adaptación de la ley del sufragio a las elecciones provinciales y municipales y a reformar el decreto de 1891, por ser contrario a la ley.

El gobernador de Bilbao telegrafió al ministro de la Gobernación, lo que sigue: «Los obreros de las fábricas, en número de algunos miles de hombres, se han presentado en Bilbao, y una comisión de ellos ha venido a entregarnos una instancia, que remito por el correo de hoy, dirigida al presidente del Consejo y al del Congreso, pidiendo que se apruebe el proyecto sobre reforma de las tarifas de ferrocarriles.»

El ministro de la Gobernación dice que no piensa derogar el decreto, porque, si es contrario a la ley, ésta ha de prevalecer.

El Sr. Marenco pide unos expedientes y documentos relativos a la Tratatística, que el ministro de Ultramar ofrece remitir, y el Sr. Muro dice que hay un magistrado en la Audiencia de Manila que es incompatible con dicho cargo.

Le contesta el Sr. Romero Robledo, y ambos rectifican.

Proposición incidental.

Se da lectura a la siguiente:

«Los diputados que suscriben ruegan al Congreso se sirva declarar que el real decreto de 24 de Marzo de 1891, relativo a elecciones municipales, es contrario a la legislación vigente, y el gobierno está en el caso de derogarlo.»

Palacio del Congreso 11 de Julio de 1892.

—Arias Miranda, Ansaldo, Ballesteros, Muro, Guerrero, Requejo y Pérez (D. Vicente).

El Sr. Arias Miranda la apoya, demostrando que las declaraciones de capacidad deben hacerse por las comisiones provinciales, y no por las juntas de escrutinio, porque así lo consigna la ley, y su inobservancia puede alterar la verdadera representación de los electores.

El ministro de la Gobernación dice que los preceptos de la ley del 70 referente a incapacidades, excusas y empates, fueron derogados por la ley del sufragio y no por el decreto del año pasado, que sólo ha venido a suplir las omisiones de la nueva ley.

Termina afirmando que la ley de adaptación del Sr. Silveira se inspiró en las decisiones de la Junta central del Censo.

Los Sres. Arias Miranda y Villaverde rectifican, retirando aquél su proposición.

El Sr. Palma pregunta si el gobierno está dispuesto a abandonar la facultad de nombrar alcaldes de real orden, a fin de que la misión administrativa de los municipios responda a una política liberal y descentralizadora.

El ministro de la Gobernación replica que está preparando una reforma de la ley municipal, pero que el gobierno no renuncia la facultad de nombrar alcaldes.

Otra proposición.

Se lee una proposición incidental, en la que se pide al Congreso declare que espera que el gobierno no hará uso de las facultades que le confiere el art. 49 de la ley municipal, relativas al nombramiento de alcaldes.

El Sr. Palma la apoya, haciendo oportunas consideraciones para demostrar que esa facultad del gobierno merma y dificulta la independencia administrativa de los municipios. Cita lo ocurrido recientemente con los presupuestos del Ayuntamiento de Madrid, y demuestra que el nombramiento de alcaldes altera profundamente la vida municipal.

El Sr. Torres Cartas pide la lectura del art. 156, referente a las proposiciones incidentales.

El Sr. Muro: Eso es una censura a la Mesa. (Aprobación.)

El Sr. Nocedal: Pido que se lea el artículo que prescribe que el presidente es (risas).

Varios diputados.

Los señores piden la palabra.

El presidente (Danvila): Orden, señores diputados.

Continúa el Sr. Palma en el uso de la palabra.

Y, efectivamente, el Sr. Palma continúa a pesar de que los diputados ministeriales golpean en los pupitres y en el suelo con los bastones como si estuvieran en Blavia, hasta que transcurre el tiempo reglamentario de sesión se suspende el debate, quedando en el uso de la palabra para hoy el diputado republicano.

Se levanta la sesión a las siete y cuarto.

MANIFESTACIÓN OBRERA

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

Bilbao 11 (1:30 tarde).—Más de ocho mil obreros de las fábricas siderúrgicas han verificado una imponente manifestación a las once de la mañana.

Ayer se reunieron parcialmente los obreros de las fábricas Vizcaya, Altos Hornos, San Francisco y Ferrer; talleres Zorroza, Densto, Aguirre y compañía, Pradera y Power Miravalles y Bolueta.

Enterados de que en las Cortes han surgido dificultades para la aprobación de proyecto de ferrocarriles, del cual esperaban los operarios de dichas fábricas grandes beneficios, acordaron celebrar hoy una manifestación y suscribir cuatro instancias dirigidas al presidente del Congreso, al Sr. Cánovas, al Sr. Sagasta y a la minoría republicana.

Desde las nueve de la mañana empezaron a llegar a los muelles de Uribarte, por trenes y tranvías, manifestantes.

Reunieron, a las once, unos ocho mil hombres con banderas con lemas: «Viva la ley de ferrocarriles», «Viva la industria nacional», «España para los españoles».

A las once comenzaron a desfilar ordenadamente por el puente del Arenal, tardando más de veinte minutos en pasarlo.

Los balcones y casas llenos de curiosos, haciéndose difícil el tránsito por las calles.

Los manifestantes daban vivas al trabajo y a las fábricas. Así llegaron sin incidente frente al gobierno civil.

Como no habían por la calle de Santa María, disemináronse por las adyacentes, mientras la comisión subía a entregar las aludidas instancias al gobernador.

En las bocacalles estaban millones y Guardia civil, pero no hicieron falta.

Nunca se ha visto manifestación más ordenada y pacífica.

El aspecto que presentaba el paso de los manifestantes, era magnífico é imponente.

Después que el gobernador prometió a la comisión que mandaría inmediatamente a Madrid las instancias, los manifestantes se dividieron con el mayor orden.—M.

El gobernador de Bilbao telegrafió al ministro de la Gobernación, lo que sigue: «Los obreros de las fábricas, en número de algunos miles de hombres, se han presentado en Bilbao, y una comisión de ellos ha venido a entregarnos una instancia, que remito por el correo de hoy, dirigida al presidente del Consejo y al del Congreso, pidiendo que se apruebe el proyecto sobre reforma de las tarifas de ferrocarriles.»

Los manifestantes han observado gran compostura y orden.»

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

EJECUCIÓN DE RAVACHOL

Montbrison 11 (5:10 mañana).—Urgente. —A las cuatro y cinco de la madrugada, Ravachol ha sido sacado de su calabozo para ser conducido al patíbulo.

Cuando fué despertado por los magistrados, Ravachol hizo alarde de un gran cinismo, y penetró en el furgón, profiriendo horribles blasfemias.

Una vez en la báscula, pretendió dirigirse al pueblo gritando: «Tengo alguna cosa que decir», pero en este momento el verdugo hizo jugar la máquina, y observando Ravachol que la cuchilla comenzaba a descender, apresuróse a gritar «viva la República!» últimas palabras que pronunció.

Un segundo después, la cabeza del tristemente célebre anarquista, cayó en el cesto empapando su sangre el serrín.

El patíbulo había sido levantado en la plaza de la Cárcel.

Todas las calles que desembocan en ésta hallábanse guardadas por la tropa. No ha ocurrido el menor incidente.

Ravachol se negó desde el primer momento a recibir los auxilios de la iglesia, diciendo que la religión era una tontería. La multitud que ha asistido a la ejecución ha sido muy numerosa.

Montbrison 11 (5:40 madrugada).—Urgente. —La plaza de la Cárcel, donde se había levantado el patíbulo, es la más elevada de esta ciudad.

El furgón conduciendo la guillotina ha sido custodiado por numerosas fuerzas de caballería, siendo preciso también aislar completamente la plaza, pues la multitud se agolpaba, pretendiendo acercarse.

Ravachol fué despertado a las tres y cuarenta minutos, y a las cuatro y cinco en punto la ejecución había terminado.

Al entrar los magistrados, Ravachol dormía tranquilamente; comprendió que era llegada la hora de su ejecución y exclamó: «¡Está bien, no me faltará valor!» En seguida se vistió por sí solo y pidió un vaso de agua.

Enterado de que no se le permitiría hablar demostró algún descaimato.

Al acercarse el sacerdote le rechazó bruscamente diciendo: «No quiero ver a vuestro Cristo».

Paris 11.—Los despachos de Montbrison refieren minuciosamente la ejecución de Ravachol, y algunos hasta ponen con iniciales las soeces y repugnantes blasfemias que profirió en sus últimos momentos.

Cuando el reo era conducido a la guillotina el sacerdote tuvo necesidad de ocultar el crucifijo que llevaba en la mano para impedir una asquerosa profanación; pues Ravachol manifestó el propósito de arrojar saliva sobre la sagrada imagen.

El cólera.

Paris 11.—Los informes de Saint Ouen dicen que continúan registrándose algunos casos de cólera, aunque por fortuna no son tan graves como los primeros que se presentaron.

San Petersburgo 11.—El ayuntamiento de esta capital ha votado un crédito de 203,000 rublos para atender a los gastos de las medidas sanitarias.

vado gran
dado satisfactoria y amistosamente re-
sultos, mediante las explicaciones dadas
por el ministro del Brasil.

No hay crisis.

Paris 11 (630 tarde).—Los ministros,
reunidos en Consejo, han decidido que el
gabinete siga constituido como hoy se
halla, siendo nombrado nuevo ministro de
Marina.

NOTICIAS GENERALES

El viernes recorrió las calles de Caste-
llón la procesión cívica, organizada para
conmemorar la valiente conducta de los
defensores de Castellón durante la prime-
ra guerra civil.

La manifestación fué muy lucida, figu-
rando en ella los milicianos de la última
guerra, los gremios, representación de la
mayor parte de las sociedades de aquella
ciudad, el ayuntamiento y la Diputación
provincial.

Cuando llegó esta comitiva al paseo de
Albaita, se fueron depositando en un do-
sello varias coronas, y acto seguido se co-
locó la primera piedra del obelisco que ha
de perpetuar la memoria de aquellos mar-
tyres.

Durante esta ceremonia, se pronuncia-
ron varios entusiastas discursos, alusivos
al acto que se estaba celebrando.

En la Ribera, población inmediata a la lí-
nea férrea de Tarragona a Lérida, se ha
observado un movimiento descendente de
las tierras en que está asentado el pueblo,
en dirección al río, habiendo sido declara-
dos ruinosos algunos edificios. Con tal
motivo el vecindario está muy alarmado.

Fués tal el calor que hizo en la tarde del
sábado en Tarragona, que uno de los tra-
bajadores ocupados en el muelle en la
descarga del carbón, cayó al suelo asfixia-
do por insolación, falleciendo al poco rato
sin que fueran suficientes a volverle a la
vida los pronto y solícitos auxilios que
se le prestaron.

La Exposición regional leonesa.

Nuestro compañero en la prensa y que-
rido amigo D. Cecilio Díez Garrote, al re-
gresar de Madrid, donde ha permanecido
una temporada gestionando, como presi-
dente de la comisión de propaganda, va-
rios asuntos que con la citada Exposición
se relacionan, ha traído algunos premios
concedidos por distinguidas personas, en-
tre los que recordamos a los Sres. Dato,
Azcárate, D. Gabino Martínez y D. Manuel
Rodríguez, nuestro paisano y ex diputado
a Cortes.

También ha llegado el regalo hecho por
S. M. la reina, consistente en un magnífi-
co reloj de pared, de bronce y mármol que
constituye un precioso objeto de arte que
honra a quien le da y a quien le recibe.

Han dado comienzo las obras subastadas
para las instalaciones, y muy en breve se
empezará a construir el pabellón para la
Exposición de ganados, el cual servirá, a
la vez, para el extraordinario espectáculo
que ha de darse parodiando el honroso
paseo de D. Suro de Quiñones, en que han
de lucirse más de 300 trajes vistosísimos.

Van presentándose para el certamen li-
terario algunos trabajos, y entre ellos po-
demos citar dos, cuyos lemas son: «La ca-
tedral de León es el mejor modelo del arte
gótico» y «La batalla de Covadonga es tan
noble como heroica».

Los pedidos que se hacen para exponer
productos y objetos son muchos, y todo
hace esperar que la Exposición regional
leonesa resultará brillante y nutrida.

En vista de las instancias dirigidas al
ministerio de la Guerra por algunos ofi-
ciales del ejército que están en posesión
del título de abogado, en súplica de que
no sea obstáculo para el ejercicio de esta
última profesión su destino en activo ser-
vicio, se ha declarado que, salvo en aque-
llos casos en que la índole especial de las
funciones militares determinen, a juicio
de este ministerio, alguna incompatibili-
dad en el orden militar, no existe incon-
veniente alguno para que los militares en
activo servicio ejerzan la profesión de abo-
gado, con excepción de los pertenecientes
al cuerpo Jurídico Militar en aquellos
asuntos que se sustentan por los tribuna-
les de Guerra, o sean parte las autoridades
militares; en la inteligencia de que en
ningún caso podrá servir de excusa esta
concesión para el cumplimiento de sus obli-
gaciones en el ejército, y que para su com-
parecencia ante los tribunales contencio-
so-administrativos se hallan comprendi-
dos los que sirven en activo en la incom-
patibilidad que con carácter general esta-
blece el art. 252 del reglamento de lo Con-
tencioso, de 29 de Diciembre de 1890.

Ha contraído matrimonio el joven pe-
riodista D. Ramón García Rodríguez Noce-
da con la señorita doña Aureliana Bena
Ortiz de Lanza, hija de D. Domingo Bena.

En Valencia se ha descubierto un depó-
sito de explosivos, mechas y otros útiles
para la confección de petardos.

A consecuencia de esto han sido deteni-
dos tres sujetos.

El juzgado entiende en el asunto.

Ayer, a las cinco de la tarde, en casa de
los padres de la novia, y ante el juez mu-
nicipal del distrito, han firmado el con-
trato matrimonial la señorita doña Espe-
ranza Sagasta y el diputado D. Fernando
Merino.

Mañana, a la misma hora, les tomará
los dichos el señor vicario general cas-
treño, asistido del párroco de San Ginés.

Entre los penados de la cárcel de Utiel
(Granada) ha ocurrido una colisión, de la
cual han resultado heridos gravemente
dos reclusos.

La causa de la colisión fué que un pe-
nado dió momentos antes una paliza a un
compañero.

Los exámenes de ingreso en la Aca-
demia general militar, empezarán el día 15;
el reconocimiento de los aspirantes a in-
greso, el día 14, a las seis de la mañana.

El sábado cayó una chispa eléctrica so-
bre los hilos del telégrafo en Logroño,
entrando en la estación e inutilizando un
galvanómetro, cuyo fatal arrojó a bas-
tante distancia, y quemó los cables pro-
duciendo una detonación como si se hu-
biese disparado una pistola.

Caridad.

La implora un pobre trabajador a quien
una enfermedad persistente impide ganar
el sustento de su familia, que se encuen-
tra sumida en la más absoluta miseria.
Habita en la calle de Alonso del Barco,
número 4, piso tercero, habitación nú-
mero 8.

Un retrato.

No hace al caso el nombre del retrato-
do. Trátase del dibujante que ha expues-
to su obra en la Carrera de San Jerónimo,
en el escaparate de Zozaya. Es un carbón
que acusa una mano experta, la de Juan
Ballesteros, artista que se va haciendo sin
la revalenta del pensionado ni el biberón
de la Academia, pero que sabe lo que se
trata entre manos. Nuestra enhorabuena.

La junta directiva del Centro Instructi-
vo del Obrero, Relatores, 24, ha acordado
demorar la clausura de la Exposición de
trabajos ejecutados por los alumnos de
sus clases gráficas durante el próximo pa-
sado curso de 1891-92, a excitación de nu-
merosas familias que por falta de tiempo
no han visitado este interesantísimo cer-
tamen, que demuestra por modo conclu-
yente los notables adelantos de aquel in-
mejorable centro de enseñanza.

La entrada a la Exposición es pública,
pudiendo visitarse todas las noches, de
nueve a once.

Los periódicos liberales de Bilbao tra-
tan con entusiasmo de la celebración de
una contra-manifestación liberal en Guer-
nica, donde se efectuó hace pocos días la
de los carlistas, sin que ésta tenga carac-
ter de provocación, y en la cual se acuer-
de la erección de la estatua del general
Espartero.

Procedentes de Santúcar la Mayor lle-
garon noches pasadas a Sevilla la mujer
e hijos del célebre bandido el Pitero, y la
querida del Lord, a quienes se ha puesto
en libertad por no ser responsables de en-
cubrimiento ni complicidad.

Viajes económicos.

La compañía de Madrid a Cáceres y a
Portugal ha establecido un servicio de
viajes económicos, con billetes de ida y
vuelta, desde Madrid a Oporto, Espinho y
Granja, Povoa de Varzin, Braga, Barcel-
los, Vianna, Caldas de Aregos, Ancora,
Cominha Molede, Regoa, Velenga, Caldas
de Rainha, San Martinho, Vallado y
Amieira d'Figueira.

Los billetes son valederos hasta 31 de
Octubre.

En honor de Murguía.

Los regionalistas de Santiago han ob-
seguado con una gira al bosque de Cer-
nadas al insigne literato e historiador
ilustre de Galicia, Sr. D. Manuel Murguía,
para celebrar su reinserción en el Cuerpo
de Archiveros-bibliotecarios.

Hubo elocuentes brindis en elogio a los
Sres. Linares Rivas y Murguía, y se acordó
presentar un programa regionalista en el
meeting que se celebrará en el teatro
Principal durante las fiestas del Apóstol.

Noticias sanitarias.

A pesar de cuanto venimos diciendo, re-
ferente a haberse presentado algún caso
de cólera en alguna capital española, no-
ticia que hemos podido desmentir con da-
tos fidedignos, ayer volvieron a circular
noticias alarmantes sobre la salud públi-
ca en la referida capital, y sobre todo en
la frontera de Francia, y parece lo cierto
que con este motivo la corte no irá a San
Sebastián, sino que se resignará a pasar
el verano en la Granja.

Si los informes facultativos que se reci-
ben de Francia siguen siendo como hasta
ahora, afirmativos de la existencia del có-
lera, es todo lo probable que declare el
gobierno suscias todas las procedencias de
la vecina República.

TELEGRAMA OFICIAL.

Burdeos 11 (1230 tarde).—Consul de Es-
paña al ministro de Estado:

El alcalde acaba de asegurarme no hay
ni ha habido en esta localidad caso algu-
no de cólera ni enfermedad epidémica ó
contagiosa, y que, como dije a V. E. ayer,
la salud pública es excelente.—Pereira.

Las defensas de Murcia.

Dicen de Murcia que las obras de defen-
sa contra las inundaciones van a recibir
un gran impulso en el presente ejercicio.

Las que se están ejecutando son de gran
importancia.

El pantano de Val-de-Infierno, que re-
presentará un volumen considerable de agua,
para irlo dejando discurrir mansamente,
y la derivación del Gadalquivir por fren-
te a Totana, con objeto de llevar al mar
las aguas que pudieran inundar las vegas
de Murcia y Orihuela.

Están concluidas las obras prelimina-
res, y hoy se gestionan ciertos trámites
relativos a la exposición, para que de lle-
no y con gran impulso se aviven los tra-
bajos.

En el certamen musical celebrado en
Castellón, obtuvo el premio la banda de
Burriana, pero el público, indignado por
creer que ésta merecía mayor distinción,
obligó al director a que renunciara al
premio.

Incendio y ciclón.

Amén del incendio que consumió ante-
ayer en Aranjuez más de 700 fanegas de
trigo en unas eras, desarrollóse un vio-
lento ciclón que arrancó de cuajo los ca-
jones de la plaza pública, arrastrándolos
a gran distancia.

Elevó a considerable altura las mesas y
las banastas, arrancó la cubierta de zinc
de muchos tejados, y en general causó
muchos destrozos en faroles y chimeneas.
tejados.

No ha habido que lamentar, afortunada-
mente, ninguna desgracia personal.

En Valencia se ha inaugurado un ins-
tituto para la curación de las enfermeda-
des especiales de la mujer, por iniciativa
del catedrático de la asignatura en aque-
lla Universidad, doctor Candela.

Un empleado en correos de Barcelona
ha sido entregado a los tribunales con
suspensión de empleo y sueldo, por haber
sustraído un pliego que contenía 500 pe-
setas en valores declarados.

Parece que además ha confesado ser
autor de otras sustracciones equivalentes
a mil pesetas.

Suicidios.

En su domicilio, calle del Duque de Osu-
na, núm. 1, intentó suicidarse José Caba-
ñas Fernández.

Disparóse primero un tiro bajo la barba,
y como se sintiese todavía con bastante
vida, se subió al tejado de la casa, y desde
allí se arrojó al patio de la inmediata, pro-
duciéndosele gravísimas contusiones en di-
ferentes partes del cuerpo.

Con muy pocas esperanzas de vida fué
llevado al Hospital Provincial, donde
prestó declaración ante el juzgado del
Centro.

A primera hora de la tarde intentó tam-
bién ahorcarse, colgándose de un árbol

del Retiro, Casimiro Pérez Cuesta, pero no
lo consiguió por la oportuna intervención
del jardinero Román Moreno González.

Casimiro ha declarado que si intentó
suicidarse es porque había entregado pres-
tada una bandeja de plata del conde de la
Corzana, de quien es dependiente, y no
había conseguido recuperarla, y temiendo
que éste le creyera ladrón, había decidido
darse muerte.

El día 16 del corriente se verificarán las
pruebas oficiales, en toda la longitud de
la nueva línea férrea del puerto de Gan-
día a Alcoy, quedando abierto el servicio
público para 1.º del mes próximo.

Noticias de Marina.

Ayer tarde se reunió el Consejo Superior
de la Marina bajo la presidencia del señor
Beránger, y acordó sacar a concurso la
construcción de varias piezas de maquina-
ria destinadas a los cruceros de 7.000 tone-
ladas que se están terminando en los ar-
senales del Estado, y la máquina para el
Cardenal Cisneros.

Se estudió la proposición presentada por
los Sres. Vila, de la Grana, pidiendo que
se aumentase el precio por que les fué ad-
judicada la construcción de tres avisos-
torpederos, en vista de las reformas que
se han introducido, y se acordó desestimar
dicha proposición por considerar que no
se ha alterado el coste de dichos buques.

El laúd Salvador se ha ido a pique en
aguas de Nerja, sin que ocurrieran des-
gracias personales.

La fragata blindada rusa Wladimir fon-
deó anteayer en Cádiz.

Comunica el gobernador de Jaén que ha
fallecido el alcalde de Frailes, D. Desvís
de Garrido, a consecuencia del esfuerzo
y caritativo acto realizado para salvar
una niña que se ahogaba de una muerte
cierta.

Incendios en provincias.

En los sitios denominados Barraco y Cal-
vario, cerca de Jaén, se han producido
grandes incendios que han consumido los
sebrados en una extensión de 10 hec-
táreas.

En Espelucy también se ha declarado un
incendio que ha consumido el monte bajo
y parte de las encinas en una extensión
de 46 hectáreas de terreno en una finca del
conde de Estradas.

Ha entrado nuevamente a formar parte
de la redacción de La Libertad nuestro
querido amigo D. Rafael Solís.

El crimen de ayer.

En el jardín de aclimatación denomi-
nado Las Águilas, y que está en la calle
de Ferraz, frente al núm. 47, un sujeto lla-
mado Esteban Rivas Ruiz, disparó tres ó
cuatro tiros de revólver contra León Cerda
Cadete, de 61 años, sin que antes mediara
cuestión ni provocación alguna entre los
dos.

El hecho parece que se ajusta a la ver-
sión siguiente:

Esteban Rivas, de 29 años, y natural de
Algarrobo (Málaga), había sido camarero
en el dicho jardín, y fué despedido hace
tres ó cuatro días.

Resentido por ello con León Cerda, es-
taba resuelto a vengarse de él, como lo
hizo, y tan pronto como pudo echarle la
vista encima lo descerrajó tres tiros, con
la mala suerte de incrustarse una bala en
la frente, que le produjo la muerte casi
instantáneamente.

Los guardas de seguridad, que acudie-
ron al oír los primeros gritos, no llegaron
a tiempo de evitarlo, pues por encima de
uno que trataba de sujetarle disparó el
tiro que le debió producir la muerte.

El juez Sr. Fonseca y el oficial Sr. Ma-
rín, se presentaron en el lugar del suceso
y no pudieron tomar declaración al he-
rido.

El agresor está detenido.

Sucesos de ayer.

Al terminarse una de las vistas de la
Audencia, le fué rabado a doña Carmen
Calderon un portamonedas que contenía
seis duros y dos pesetas.

El ratero no fué habido.

La policía capturó a Rafael Tudó pre-
sunto autor del incendio ocurrido hace
días en el tejaz propiedad del señor Ve-
rano.

En un comercio de ultramarinos sito
en la casa números 42 y 44 de la calle de
San Juan, se produjo un incendio.

Advertido el sereno de que de dicho es-
tablecimiento, cuyas puertas estaban ce-
rradas, salía humo en abundancia, puso
el hecho en conocimiento del delegado
del distrito, quien ordenó la fractura de
aquellas, lográndose sofocar el fuego, que
ya se había apoderado de una gran parte
de anaquelaria.

Un dependiente que dormía en la tienda
no se enteró del hecho hasta que la piqueta
de los bomberos hubo de despertarle.

En la calle de Bailén por la tarde fué
encontrada una caja como de medio me-
tro de larga.

Llevada al juzgado de guardia, parece
que contiene el cadáver de un niño recién
nacido.

Rosalía Cuervo Arango, que vive en
la calle del Tesoro, núm. 10, se produjo
gravísimas quemaduras en todo el cuerpo
por habersele incendiado las ropas al en-
cender el fogón.

A petición de Amalia Guído Rodrí-
guez, fué detenida Ana María Brún, por
manifestar aquella que ésta era la autora
de un robo de ropas que días pasados le
hicieron.

A las nueve de la noche se cometió un
robo consistente en algunas alhajas y
ropas en la travesía de la Ballesta, núm. 7.
Por suponerse los autores del hecho, fueron
detenidos Eduardo Barderia, Francisco
Jutanda y Ascensión Nieto.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Hacienda.—Orden habilitando el punto
de Neda (Coruña) para la importación de
carbón mineral, con intervención de la
Aduana de Ferrol.

Ultramar.—Decreto declarando desierto
el concurso celebrado en 12 de Abril últi-
mo para la construcción y tendido de ca-
bles entre las islas de Luzón, Pancoque,
Negros y Cebú.

EL DIA POLÍTICO

Ha cambiado el tiempo hasta el punto
de hacer verdadero fresco a la hora en que
escribimos; lo cual no es poco, dado el in-
tenso calor que padecíamos. Lo que no ha
cambiado es la situación de las cosas en

la política. Pero como ésta es falsa é in-
sostenible para todos, gobierno, mayoría
y oposiciones, suponemos que habrá de
cambiar muy pronto, a pesar de que toda
via ayer tarde el Sr. Cánovas hizo saber,
por modo indirecto, al jefe de la oposición
monárquica, que su propósito era dejar
correr los sucesos con las Cortes abiertas
hasta 1.º de Agosto, por lo menos, si las
oposiciones no variaban antes de conduc-
ta para el gobierno pensar entonces lo
que debería.

Esto podía tomarse como una amenaza
embosada; pero por lo menos acusaba un
propósito. A él respondía sin duda la fra-
se que oímos a un correcto ministerial,
guasón él, si los hay, quien decía hablan-
do de lo que sucede:

—No estamos en el caso de ejercer nin-
guna violencia, sino más bien en el del
personaje del cuento que trataba de log-
rar que las otras se abrieran por la per-
suasión. Como no nos queda otro recurso
que el de tener paciencia, nos proponemos
tenerla.

La verdad es que la sesión de ayer en el
Congreso, invertida toda ella en las pro-
posiciones de los Sres. Arias Miranda y
Palma vino a evidenciar que de todo se
trata y en todo se piensa menos en la pro-
posición Silvea y en que se discutan los
proyectos en que tanto interés tiene el go-
bierno, y en favor de los cuales pone a
contribución todos los recursos que tiene
a su alcance, como lo revelan los telegramas
de Bilbao.

Cuanto al Senado, celebró una sesión
breve y sin importancia para llenar al-
gunos trámites y cumplir.

Decimos más arriba que si la situación
de la cosa no ha cambiado, va a cambiar
muy en breve. El ministro de la Goberna-
ción es de los que piensan que no pueden
seguir así, sin desdoro para el gobierno y
desdoro del sistema representativo, y así
lo expuso al Sr. Cánovas en una determi-
nada conferencia que ambos celebraron
en el despacho de ministros del Congre-
so. Pero en ella nada se decidió por el mo-
mento.

Más tarde, y como observáramos que,
contra costumbre, el Sr. Villaverde no
había ido hasta después de la una a su
despacho de Gobernación, tratamos de sa-
ber la causa y supimos que había ido a la
Huerta donde había conferenciado largamente,
quedando convenido en que hoy, si el Sr.
Palma no lo impide, se oirá y contestará
al Sr. Marenco en su interpelación sobre
los servicios de la Traslántica. Pero a
contar desde mañana se irá directamente
al debate sobre la proposición Silvea, y a
los demás fines que con ella se persiguen,
sin perdonar medio ni recurso parlamentario,
incluso el desesperado de la sesión permanente.

Nos parece descabellado, pero allá ellos.

Dijose anoche con referencia a noticias
de origen autorizado que el gabinete fran-
cés había ofrecido su dimisión a Mr. Carnot
sin que se dieran detalles sobre las causas
ó motivos; aunque añadiéndose que esto
vendría a dificultar las negociaciones pen-
dientes para una inteligencia comercial
con España y que acaso esto pudiera ser
uno de los motivos de la caída del mini-
sterio Loubet.

También oímos que las noticias del es-
tado sanitario en la vecina República,
no eran todo lo satisfactorias que sería de
desear.

Han padecido un error los que han di-
cho ó supuesto en tren de marcha para
hoy ó mañana al Sr. Gamazo, pues sa-
bemos que este distinguido hombre público
no podrá moverse de Madrid en todo el
corriente mes ni en el de Agosto, por im-
pedirle las atenciones de familia y deberes
profesionales.

Los concejales fusionistas excomulgados
por el jefe del partido en el Congreso,
estuvieron ayer en casa del Sr. Sagasta, a
quien no pudieron ver por hallarse en la
reunión de la Junta del Censo.

En dicha reunión la Junta acordó que
dos empleados de su secretaría inspecio-
nen la rectificación de las listas en la jun-
ta provincial, y le den cuenta de las ille-
galidades que descubra.

A primera hora de la sesión del Con-
greso de hoy, hará el Sr. Ruiz del Arbol
su pregunta sobre la cuestión personal
entre los Sres. Bosch y Figueroa, estable-
ciendo comparaciones entre la conducta
del alcalde y la del ex ministro Sr. Berá-
nger, en un suceso análogo.

En esta pregunta interviene el Sr. No-
cedal.

Las secciones del Senado, en su reunión
de ayer, eligieron las comisiones que han
de dictaminar el proyecto de ley refor-
mando la ley de presupuestos para declarar
de servicio general los ferrocarriles de
Santiago a Cumbre y de Santiago al de la
Coruña a Lugo y otros, incluyendo en el
plan general varias carreteras.

La comisión de actas de dicha Cámara,
emitió ayer dictamen aprobando la elec-
ción de senador por Madrid del Sr. Luque,
y la encargada de examinar el proyecto
de ley relativo a las condiciones necesari-
as para el ejercicio de la abogacía, ha
dictaminado de conformidad con la del
Congreso.

Dijose anoche que la conferencia cele-
brada ayer tarde por el embajador fran-
cés con el Sr. Cánovas, más que relacio-
nada con las negociaciones que se siguen
en París para la celebración de un trata-
do de comercio, había tenido por objeto
expresar el disgusto con que el gobierno
de la República francesa se había enterado
de los propósitos enérgicos que el nues-
tro abraja para adoptar prematuras medi-
das de precaución contra la propagación
de la epidemia cólica.

Ayer marchó a Galicia, con su familia,
el señor marqués del Pazo de la Merced,
y para Santander el Sr. D. Venancio Gon-
zález.

El Sr. Gamazo ha asegurado que no se
ausentará mientras las Cortes estén abier-
tas, y el Sr. Maura regresará el sábado a
Madrid.

Hace tiempo que la opinión viene pre-
ocupándose de las cuestiones que, intima-
mente relacionadas con el servicio de co-
municaciones, pueden influir en éste en
pro ó en contra de los intereses públicos.

La huelga de los telegrafistas, sobre la
que ya emitimos nuestro parecer, termi-
ó pero el malestar y la alarma conti-

núan, sin que tenga esto una explicación
satisfactoria, dadas las promesas solem-
nes que los telegrafistas estimaron sufi-
cientes para volver al trabajo.

Justo, justísimo es que el cuerpo de Te-
légrafos recabe de los poderes públicos
aquellas garantías de inamovilidad y de
respeto a su organización, a que tiene
derecho por su brillante historia, y es se-
guro que no habrá gobierno tan torpe que
no atienda aspiraciones tan legítimas.

Pero si mucho obliga a los funcionarios
de telegrafos la defensa de propios inte-
reses, tan importante como esto debe ser
para ellos reconquistar la confianza de
que gozaron hasta ahora.

En este sentido, nosotros creemos que
sea cualquiera la solución que el gobier-
no dé a este asunto, ya se sostenga ó se
reformo la actual organización del cuer-
po de Telegrafos, lo más urgente, es re-
establecer la disciplina un tanto quebranta-
da, y volver a una normalidad que sea
definitiva.

Y conste que no decimos esto a humo de
pajas.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Sigue llevando numerosa pública al circo de
Colón la vistosa pantomima titulada Un milagro
de la Virgen de la Paloma.

La cosa le merece en verdad, por lo dramático
de la acción y lo bien combinado de los episodios, que
hacen amenísimo el espectáculo.

Hoy se verificará una escogida función a bene-
ficio de la aplaudida familia Nagel, que ejecutará
ejercicios completamente nuevos.

DINES Y DIRETES

La Congregación de Nuestra Señora del
Buen Consejo, va a conmemorar la con-
quista de Granada.

